



vi

es boricuas
tal motivo
nbramiento
rivi el cual
icio econó-
compra de
ión, juegos

USC UNIVERSIDAD DEL
SAGRADO CORAZÓN

NOTA

Este documento no está disponible en línea. Puede encontrarlo en la Colección de Emilio S. Belaval en la Sala de Información e Investigación en la Biblioteca Madre María Teresa Guevara de la Universidad del Sagrado Corazón.

de una importancia trascendental en el orden artístico, requiere naturalmente, una explicación sobre su origen y desarrollo, lo cual expondremos a continuación.

Hace una veintena de años comenzó a sentirse una corriente renovadora en el teatro puertorriqueño. Desde la aparición en 1881 de la obra **Un Jibaró Como Hay Pocos** y su secuencia **Una Jibara**, del autor criollista Ramón Méndez Quiñones, no se había cultivado el

namismo de Emilio S. Belaval, su fundador, y la preparación técnica de Leopoldo Santiago Lavandero, recién llegado entonces de la Universidad de Yale.

Como producto del ambiente de entusiasmo creado por Areyto, surgieron en la década del cuarenta algunos grupos valerosos que lograron, a pesar de su pronta disolución, crear un repertorio de obras puertorriqueñas y estimular la afi-

ción de la Escuela Superior de Ponce bajo la dirección de Francisco Arrivi, su verdadero propulsor.

Al reaparecer este grupo en 1944 al calor de la Escuela del Aire, se reúnen personas íntimamente ligadas al teatro, como Madeleine Willemssen, Lucy Boscana, Francisco Arrivi, Alberto Zayas, Rafael Benliza, Iris Martínez y Edmundo Rivera Alvarez. Tinglado Puertorri-

de cortinas, efectos de maquillaje y libros de teatro.

Siendo el segundo propósito de esta organización ayudar a otros grupos a montar obras teatrales, Tinglado Puertorriqueño ha extendido el uso de sus facilidades a un gran número de las producciones que han cristalizado por iniciativa privada. Las últimas obras realizadas por este grupo incluyen **María Soledad** (1947), **Caso del Muerto en Vida** (1951) y **Club de Salteros**